

Chile está atravesando una difícil sequía, la que ha impactado a la industria frutícola y provocado que los diferentes actores del sector busquen soluciones para lidiar con este desafío.

En medio de este déficit hídrico, las últimas precipitaciones han entregado un poco de alivio a los productores, pese a los pronósticos negativos sobre la falta de lluvia.

Según consignó el medio local Diario Financiero, la Dirección Meteorológica de Chile señaló en un boletín sobre agua caída que hasta el 25 de junio “a las 10 de la mañana, en Santiago (en la estación Quinta Normal) se habían acumulado 76,5 mm en lo que va del año”.

Lo anterior marcó el junio más lluvioso en los últimos tres años.

Además, pese a que la región Metropolitana de Chile sigue estando en una zona de déficit hídrico, si pasó de un 94% a un 48% de deficiencia, gracias a las últimas lluvias.

De hecho, de acuerdo a lo indicado por el medio, gran parte del país si tuvo una disminución en el déficit hídrico. La Serena tuvo 23 mm, un incremento respecto a los 12,2 mm totales del año pasado. Sin embargo, lo normal, señalaron, sería 31,4 mm. El Maule en tanto, registra 192 mm, comparados con los 85,6 mm del año anterior, y Biobío ha tenido 395,6 mm versus 290,8 mm.

En esa línea, el medio destacó que pese que las cifras eran positivas respecto al 2019, había que ser cautelosos y no asumir que la situación de sequía había terminado.

“Los próximos tres meses serán vitales para saber si terminaremos en un nuevo año seco o en algo cercano a lo normal, puesto que se acumula, a nivel climatológico, entre el 40% y 70% del total anual”, señaló la Dirección Meteorológica de Chile, según consignó el medio.

Más información en el [artículo](#).